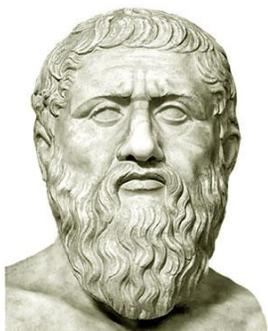




“El idealismo Platónico y el realismo Aristotélico.”

Profesores:	Luis Salgado González. 3° A	Rodrigo Morales Fernández. 3° B	
Correo:	lsalgado@ccechillan.cl	rmorales@ccechillan.cl	
Instagram:	profe_lucho_cce	profesor_rodrigo_morales	
Curso	3°A y 3°B	Fecha máxima de envío o entrega	19 de junio
Objetivo de aprendizaje:	- Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas. - Comprender y analizar las características del idealismo platónico y el realismo aristotélico entorno a la búsqueda y pregunta sobre él ser.		
Instrucciones:	Hola, espero que al leer estas líneas tú y tu familia se encuentren muy bien. A continuación, te pido que leas atentamente el siguiente texto, si puedes por favor, destaca las ideas principales y realiza apuntes sobre lo que te parezca más relevante. Luego desarrolla las actividades que te propongo y recuerda enviarme el resultado final para su revisión y retroalimentación, esto último es fundamental para saber si estas avanzando en los aprendizajes que te he propuesto. Un abrazo y a trabajar.		



Platón: Fue un filósofo griego, nacido en Atenas (427-374 a.C.), pertenecía a una familia noble de la cual provenían varios gobernantes. En su juventud se interesa por la política, pero al conocer a Sócrates, su vida, su pensamiento y su muerte, lo impactan profundamente y se dedica a la filosofía. Escribe numerosos diálogos en que el personaje principal, portador de su pensamiento es Sócrates. En ellos trata de diferentes temas filosóficos y recurre muchas veces al mito como otra manera de exponer su pensamiento. Crea una escuela de filosofía, llamada **Academia**, la que permanece a través de varios siglos. Conserva su interés político, teorizando sobre el estado ideal en su famoso dialogo, **La República**.

I.- El idealismo Platónico.

Platón como lo hiciera Parménides, se pregunta sobre el ser y, al buscar lo que es, piensa también en lo perfecto, único y que no cambia. Pero, por otra parte, no se decide, como lo hiciera Parménides, a quitarle toda categoría de ser al mundo que percibimos por los sentidos (mundo sensible) en el cual nos movemos y existimos, el mundo del devenir y del cambio que Heráclito señalaba como única realidad.

Al analizar el mundo sensible descubre que **las cosas son y no son**: esta manzana es redonda y no es - completamente- redonda; la nieve de la montaña es blanca y no es blanca, y tanto esta manzana como esta nieve dejarán de ser tales y no siempre han sido lo que ahora son. Al ser cambiantes y temporales son y no son. Pero **¿Cuál es, entonces, su ser?** Al considerar que es nieve y que es blanca estamos hablando de un ser que es, pero que no es completamente. Aquí se eleva Platón al pensamiento de que debe existir algo que sea totalmente y de lo cual están participando estos seres a medias, que son y no son.

Los seres verdaderos son las **Ideas**, colocadas por Platón en un ámbito suprasensible. Ellas forman el mundo inteligible (que se conoce a través del intelecto, de la razón), donde existe la perfección y la permanencia del ser. Las cosas de este mundo sensible son sólo sombras de las Ideas, y tienen una cierta participación de ellas. La blancura de la nieve, por ejemplo, participa de la Idea de la blancura, así como participa de ella esta hoja de papel.

Las características de las **Ideas** son:

Unicidad. Hay una sola idea de cada especie o concepto: podríamos decir, una sola idea de blancura, una sola idea de caballo. Porque al poseer toda la perfección de la blancura o del caballo, no cabe la posibilidad de que existan otras ideas con características similares.

Eternidad. Siempre han sido y permanecerán siempre en el ser

Perfección. Son plenamente, tienen toda la plenitud de ser en su categoría

Independencia. La existencia de las ideas no depende de la existencia de las cosas en el mundo sensible. Si no hubiera cosas bellas, seguiría existiendo la idea de la belleza.

Inmutabilidad. Las ideas no cambian, no sufren alteración.

Convencido Platón de la existencia del mundo de las ideas y de que ahí está la perfección, su interés se vuelca sobre ese mundo, tratando de comprender cuál sería la relación entre unas ideas y otras, cómo estarían ellas organizadas; y piensa que también en el conjunto de las ideas hay una jerarquía y una participación. Forman ellas una pirámide en que las ideas de más abajo dependen de las de más arriba. Coronando la pirámide está la **idea del bien**, sol de las ideas, idea de las ideas, de la cual participan todas ellas y que hace que cada una sea realmente lo que es: que la idea Belleza sea plenamente Belleza y la de Árbol sea plenamente Árbol.

Las cosas de este mundo tienen un ser disminuido: son y no son, son hoy y mañana dejan de ser, son bellas y no son bellas, son blancas y no son blancas. Pero en cuanto son, están participando de la Idea o de las Ideas respectivas. A ese mundo de las cosas llama Platón mundo sensible (que se percibe por medio de los sentidos). Las cosas se relacionan con el mundo de las Ideas, y fueron creada –Aquí Platón recurre al mito, como lo hace con frecuencia en toda su explicación filosófica- por un demiurgo, un dios hacedor, en imitación del mundo de las Ideas.

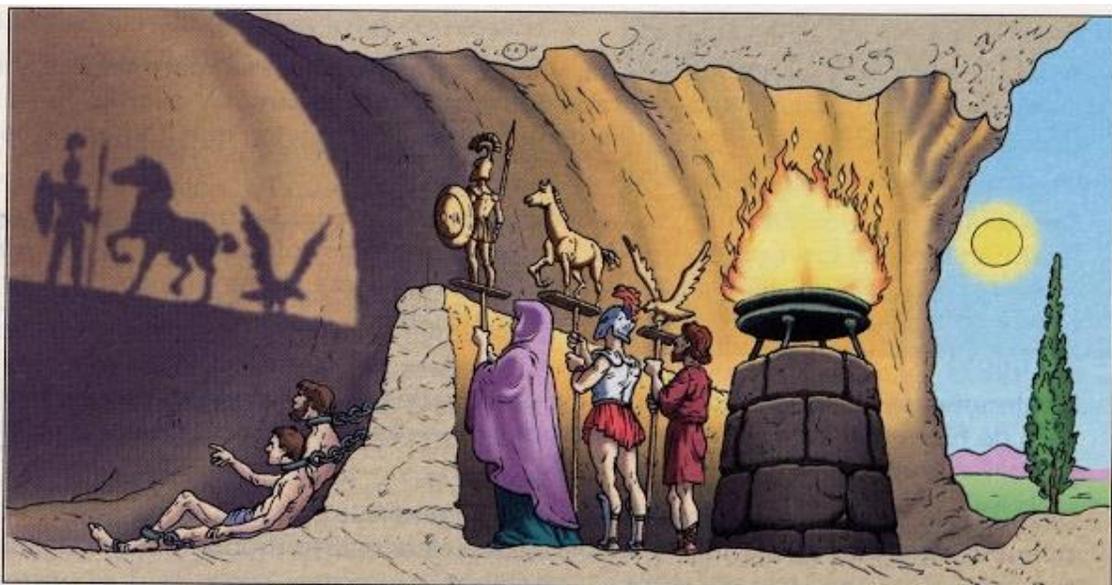
II.- El mundo sensible y el mundo inteligible en el “Mito de la Caverna”

En el libro VII de la “República” (514a-516d), Platón presenta su conocido mito de la caverna, que intenta ser una metáfora “de nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación”. Esto significa que además de exponer su teoría del conocimiento, también tiene implicaciones en otros ámbitos como el de la ontología, la antropología, la ética o la política, siendo esta última la finalidad principal de su obra más importante.

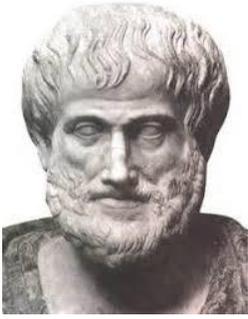
En esta alegoría (metáfora), Platón describe un mundo subterráneo, una caverna en la que unos prisioneros se encuentran encadenados e inmóviles de forma que solo pueden ver el fondo de la cueva. Detrás y sobre ellos, hay un fuego que la ilumina, y más arriba, un camino con una pared en medio, por el que van pasando diferentes individuos que hablan, animales, árboles y distintas cosas artificiales, etc... pero como la pared esté en medio, los prisioneros solo pueden ver las sombras y escuchar el eco de sus voces, y piensan, erróneamente, que esa es la realidad. La caverna, representaría el mundo físico.

Pero un día, uno de los presos se libera y sale al exterior. Este mundo exterior es el mundo inteligible. Y al salir, al ver por primera vez la luz, sus ojos comienzan a doler, porque nunca antes había visto el sol. Esto simbolizaría el esfuerzo y la ascensión en el camino del conocimiento, a través de la educación. El sol, representaría la idea de Bien, la más importante de todas, que identifica con la idea de justicia, de amor, de belleza e incluso con Dios. Más tarde, regresa a la caverna a liberar al resto de los prisioneros (como Neo que vuelve a Matrix para intentar liberar al resto)

Imagina una especie de cavernosa vivienda subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se extiende a lo ancho de toda la caverna y unos hombres que están en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello de modo que tengan que estarse quietos y mirar únicamente hacia adelante, pues las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo lejos y en plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto; y a lo largo del camino suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las cuales exhiben aquéllos sus maravillas. (Platón, El Mito de la Caverna, La República, Libro VII)



El mito de la caverna, narra en forma imaginativa (mítica, no filosófica), el esfuerzo de ascensión (de formación, de educación de la mirada) desde el mundo sensible al mundo de las Ideas, para alcanzar finalmente la Idea de Bien (simbolizada por el Sol).



Aristóteles: Tal vez el más importante de los filósofos griegos. Nació en Estagira, en el año 384 a.C. Fue discípulo de Platón, en cuya escuela filosófica, la Academia, permaneció veinte años. Luego fundó su propia escuela, el Liceo, donde se dedicaba con sus alumnos a la actividad filosófica. Se destacó en todas las áreas del saber, aportando reflexiones que influyeron grandemente en el pensamiento posterior. Muere en la isla de Eubea el 322 a.C

III.- El realismo Aristotélico

Aristóteles no acepta el planteamiento platónico respecto al ser y busca una explicación por otro camino, pues, según dice, es “amigo de Platón, pero más amigo de la verdad”. Piensa que Platón, al intentar explicar este mundo sensible a través de las Ideas, lo deja sin explicación. El concepto de “participación” es muy ambiguo e insuficiente; además, **las Ideas son demasiado opuestas al mundo sensible para poder explicarlo**. Aristóteles se plantea, **¿Cómo vamos a explicar el ser de un hombre concreto con una Idea de hombre que no cambia y que es exterior a este hombre singular?**

La filosofía griega estaba entrapada en el concepto de ser de Parménides y en su identificación del ser con lo inmutable, perfecto y eterno. Aristóteles elabora otra concepción en la cual son posibles distintas maneras de ser: **es diferente el ser amarillo de un plátano que el ser del plátano**. Pareciera que **el ser del plátano fuera más consistente pues podemos entenderlo como una existencia independiente, en cambio, la existencia del amarillo la vemos en el plátano: parece existir y depender de la existencia del plátano**. Esta concepción del ser que propone Aristóteles se llama analogía del ser y él la expresa diciendo que el ser se entiende de diferentes maneras, las revisaremos a continuación.

1. Sustancia y accidente: Frente al problema de la existencia simultánea de la permanencia y del cambio, Aristóteles sostiene que **en cada ser existe algo que cambia y algo que permanece idéntico a través de los cambios**. Si así no fuera, cada vez que cambiamos nos convertiríamos en un ser diferente. **Sin embargo, la semilla de un álamo y luego la varilla que va creciendo y más tarde el árbol, siguen siendo el mismo álamo a pesar de sus cambios**.

Aquello que permanece- y que le da su identidad al álamo- llama Aristóteles **sustancia**. Entiende por sustancia **“lo que existe en sí”**, el individuo, el que tiene su propia existencia (álamo). Es lo que constituye la identidad de un ser determinado. **El accidente es lo que existe “en otro” y este “otro” es la sustancia**. El color existe en una sustancia determinada. Cuando la sustancia sufre cambios sin perder su propia identidad, sin dejar de ser tal sustancia, **cambia en sus accidentes**, cambia de color, de tamaño. Cuando ella cambia de identidad, cuando pasa a ser otra sustancia, cuando hay destrucción de una sustancia y generación de otra, hablamos de un cambio sustancial. Ej.; cuando una mesa se destruye para convertirse en leña.

2. Materia y forma: Todas las sustancias de este mundo están compuestas por **materia y forma**. Materia es aquello de lo que está hecho algo. Forma, lo que lo constituye en un ser determinado, lo que le da un orden a esa materia y por lo cual ésta adquiere su ser sustancial. Aristóteles ejemplifica con una estatua: la materia de la estatua sería el bronce, aquello de que está hecha la estatua; pero a ese bronce se le ha impreso una forma, se lo ha ordenado de tal manera que queda constituida en esa estatua y no otra.

3. Potencia y acto: Otra de las maneras en que se dice el ser, es la que se da cuenta del movimiento o cambio. Para explicarlo, Aristóteles introduce los conceptos de potencia y acto. **El cambio o movimiento es el paso de potencia a acto**. Los cambios pueden tener lugar mientras la sustancia permanece. Pero ¿en qué consiste este cambio? ¿Qué es el movimiento? **Manifiesta Aristóteles que los seres están en acto y en potencia. Un árbol está en acto: es árbol. Pero está en potencia de ser leña, mueble o puerta. Cuando un ser pasa de potencia a acto, efectúa un movimiento, sufre un cambio. Todo cambio o movimiento es el paso de potencia a acto**.

Cuando consideramos un ser en cuanto es, es acto. Aristóteles lo define como la perfección actualmente habida. El hombre es hombre en acto, el huevo es huevo en acto, pero tiene la posibilidad de cambio, pero no de cualquier cambio; **hay algo en ellos que no es ser todavía, pero que es posibilidad de ser algo determinado**. A esto llama Aristóteles **potencia**. **La potencia es entonces la posibilidad de ser**. Por eso se dice que, cronológicamente, la potencia está antes que el acto (la semilla está antes que el árbol. Pero, ontológicamente, en el orden del ser, el acto es primero: él determina las potencias del ser (un gato no está en potencia de ser monje). La potencia tiene menos categoría de ser que el acto: es como un intermedio entre algo que no es, pues no es acto todavía, y algo que es, pues es una posibilidad de ser. No todos los seres en potencia llegan a ser los respectivos seres en acto: el huevo puede ser comido por mí, y nunca llegar a ser pollo, pero el tuvo la posibilidad.

Síntesis, hemos penetrado en la respuesta que da Platón a la pregunta sobre el ser. Para él, el ser verdadero está en el mundo inteligible, está constituido por las Ideas, por lo cual su metafísica es considerada idealista. El mundo sensible es solo una imitación imperfecta del mundo de las Ideas; se limita a participar de él, por lo que tiene una calidad muy inferior de ser, un ser que es y que no es.

Aristóteles aporta una nueva concepción del **ser**, pretendiendo explicar los seres del mundo sensible. El ser puede manifestarse de distintas maneras (concepto de *analogía*). El **ser** más pleno es la **sustancia, el individuo**, de la cual trata especialmente la metafísica. Pero la sustancia, a pesar de tener su propia existencia, no existe sola, sino impregnada de otras maneras de ser, que son los **accidentes**. Estos existen **en ella y no por sí mismos**. Sustancias y accidentes son las distintas formas o categorías del ser. Otras son: **Materia y Forma**, como componentes de la sustancia; y **Potencia y Acto**, como principios explicativos del movimiento o cambio.

Vocabulario de la metafísica platónica y aristotélica:

- **Idea:** Ser perfecto, existente en un mundo suprasensible y modelo y fundamento de la existencia de las cosas.
- **Idea del bien:** Idea suprema, absolutamente perfecta e independiente y fundamento de todas las cosas.
- **Mundo Inteligible:** Mundo de las Ideas; existe y está más allá del mundo sensible.
- **Mundo Sensible:** El mundo en que nosotros vivimos, el de las cosas imperfectas y perecederas, que no son plenamente.
- **Accidente:** Lo que existe en el otro
- **Materia:** Aquello de lo que está hecho algo
- **Movimiento:** Paso de la potencia a acto
- **Potencia:** Posibilidad de ser algo
- **Sustancia:** Lo que existe en sí.

Fuente: Luz María Edwards, Adriana Figueroa Velasco. Manual de Filosofía. Editorial Andrés Bello. Quinta Edición 2012. Santiago de Chile

Actividades: (Responda y justifique sus respuestas y elabore argumentos propios a partir de la lectura). Recuerde enviar las fotografías de su trabajo al e mail: lsalgado@ccechillan.cl

- 1.- ¿Cómo llega Platón a la conclusión de que los seres verdaderos son las Ideas? ¿Estás de acuerdo con su argumentación y caracterización? ¿Por qué?
- 2.- Referente a la idea de realidad que presenta Platón, explique ¿En qué consiste el mundo sensible y el inteligible?
- 3.- Establezca un cuadro comparativo, lo más completo posible, donde explique las diferencias entre los postulados de Platón y Aristóteles.
- 4.- Mediante un esquema o si lo prefiere un mapa conceptual, explique los postulados de Aristóteles referentes a Sustancia y Accidente, Potencia y Acto, Materia y Forma, a su explicación agregue ejemplos concretos.
- 5.- Piensa, reflexiona y argumenta ¿el mito (alegoría) de la caverna de platón podría ejemplificarse en la actualidad? Piensa en nuestra relación con la tecnología (dependencia) de los smartphones, la t.v., el internet, los juegos, los medios de comunicación e información, etc.